

Enseñando en las trincheras de Europa Central

Richard L. Smith Ph.D

En el verano de 1998, una de mis más brillantes estudiantes checas, Petra, escribió a mi familia desde Inglaterra, acerca de un asunto muy importante en su odisea espiritual.

El otro día visité la catedral de St. Paul en el centro de Londres, y vi una gran pintura llamada: La luz del mundo. Me senté frente a ella y oré para que Dios me muestre el camino hacia Él y que me desafíe a la dura tarea de encontrar esa luz.

El largo viaje de Petra hacia este decisivo momento, demuestra la paciencia de Dios trabajando en la vida de una joven mujer que creció a las sombras del comunismo en una de las naciones más ateas sobre la tierra. Su historia revela como Dios la usó enseñando y testificando para comunicar el evangelio, más allá de su herencia secular.

El testimonio de Petra es un caso de estudio en las clases de misiones. Su historia demuestra cómo el desafío intelectual del evangelio, más el amor pastoral de un maestro, encarnan el mensaje cristiano. También demuestra el poder del escritorio, la manera en que Dios puede unir las vidas de los estudiantes y maestros conjuntamente para el crecimiento del reino de Dios.

Lo que sigue es una crónica de nuestra interacción con Petra en y fuera de la clase de la universidad, comentado en sus propias palabras y su propio punto de vista, seguido de tres lecciones aprendidas.

Encuentro

En agosto de 1995, me mudé a República Checa con mi esposa y dos hijas adolescentes, bajo el auspicio del Instituto Internacional de Estudios Cristianos. Yo pude servir en la única universidad privada en el país en ese momento, y dicté una serie de cursos incluyendo: Religiones comparadas, La Biblia como literatura y Ética en los negocios. Pasamos innumerables horas con nuestros estudiantes. Promovimos discusiones a través de películas, ofrecimos cenas y fiestas, y a algunos los llevamos a la iglesia.

No tenemos recuerdos sobre Petra del primer o del segundo semestre. Ella era muy callada y no expresaba sus pensamientos; mi familia no sociabilizó con ella en ese momento. No obstante Dios estaba trabajando en su corazón y mente. Ella confesó más tarde que había estado luchando para escoger sus valores y prioridades, los cuales surgían de un destructivo estilo de vida.

Una respuesta dada por ella en mi clase de Religiones comparadas, refleja su punto de vista de la religión en ese momento: “Cada una de las religiones tiene su propio libro santo o su propio sistema de reglas, pero todas las reglas, en mi opinión, coinciden en un mismo punto, y son practicadas por la misma razón: alcanzar la salvación y vivir una buena vida.”

Petra, como tantos otros en la República Checa, manifestaron una incipiente espiritualidad, más allá de un vago ateísmo, combinado con una fuerte antipatía a las organizaciones en general, y a la institución eclesiástica en particular. Como uno de los compañeros de clase de Petra puso, mucha gente en la República Checa son “creyentes sin religión”. Esta observación es evidenciada por Petra:

Para mí, primero existe una religión como una institución, pero desde mi punto de vista, un ser humano nace en este mundo para vivir su propia vida acorde a lo que siente que es correcto, y no acorde a reglas predeterminadas de cierta religión. Después hay una religión como una serie de creencias: yo puedo creer que hay un Dios, yo puedo creer que está dentro de nosotros, es amor y es bueno y presenta ciertos estándares morales que deberíamos seguir. Nos comunicamos con él a través de nuestros corazones.

En la primavera de 1996, dicté Cristianismo en la Civilización Occidental, y Petra se inscribió allí. Nuevamente, no tengo recuerdos de ella, no compartimos tiempo juntos. Para Junio, Petra se unió a muchos otros estudiantes y amigos para celebrar una fiesta, antes de retornar a EEUU para el verano.

Para nuestra sorpresa, ella fue muy cálida y nos dio un fuerte abrazo. Unas semanas más tarde, envió una carta a nuestro hogar, describiendo cómo un miembro de nuestro equipo, enseñando desde un punto de vista cristiano del mundo, impactó su clase. Aquí hay dos extractos:

Él se preocupó mucho por nosotros. Siempre venía con sus lecturas preparadas. Sus lecciones eran siempre interesantes de principio a fin. Él siempre hacía muchas preguntas y trataba de animar a los estudiantes a participar. Eso es algo a lo que los estudiantes checos no están acostumbrados. Él nos mostró un mundo completamente nuevo, un nuevo modo de aprender, que es divertido. Él logró que comenzáramos a interesarnos en religión y otros temas filosóficos, lo cual es una sorpresa inusual para un país de Europa Central. En mi niñez, nunca había oído acerca de religión o de Dios. Siempre veíamos todo desde el punto de vista material. Él nos mostró el otro lado de la historia.

En el otoño, dicté Religiones Comparadas nuevamente y La Biblia como Literatura, y Petra se inscribió en la segunda. Yo recuerdo cuán profundamente emocionada y desafiada se sentía ella por la Biblia, como muchos otros. Mi esposa y yo comenzamos a pasar tiempo junto a ella y en el semestre de primavera de 1997, nuestra relación personal se hizo más cercana. Ella participaba en discusiones de películas en nuestro hogar y era una observadora de nuestro matrimonio y nuestra familia.

Durante el semestre de primavera ella escribió: “Me di cuenta de que depende de mí qué

tipo de vida voy a vivir, donde voy a ir y cuán rápido voy a llegar. Soy mi maestra absoluta y necesito seguir el sendero de la acción y el coraje”.

Un tiempo después, de manera shockeante y con mucho desánimo, a mi esposa se le diagnosticó cáncer, y retornamos a EEUU para el tratamiento. Mientras luchábamos tratando de entender el significado de nuestro sufrimiento y la interrupción de nuestro ministerio, este agudo intercambio de correspondencia tuvo lugar entre mi esposa y Petra:

(De Petra) Recibí el último mensaje acerca del reporte de su patología. Para decir la verdad, cuanto más pienso acerca de las cosas, menos entiendo. Tiendo a tener estos pensamientos revolucionarios sintiéndome realmente mal en cada uno y en cada cosa y preguntándome constantemente por qué. Me hace sentir muy triste y ustedes están tan lejos. Los amo a ambos, Petra. PD: Tardé mucho en decir esto. Por un tiempo no sabía si iba a poder hacerlo. Ahora lo sé.

(De mi esposa) Tienes razón, a veces es difícil entender porqué ocurren ciertas cosas en la vida. No obstante, la vida aquí en la tierra, tiene muchas bendiciones, incluso puede ser un dolor calmo. Algunas cosas que sé que son verdad, pienso, me dan fuerzas y aliento en las horas oscuras. El Dios en el que creo es bueno. Él me ama y está conmigo. Él no va a permitir que las cosas malas que suceden en mi vida me dañen. Él las va a usar para mi bien. Esa es la promesa que ha hecho Dios a sus hijos. La tentación, cuando cosas como éstas suceden, es creer que Dios no es bueno, o que es cruel e injusto. Las cosas que sufrimos en esta vida, si somos sus hijos, son realmente un regalo. Incluso a veces llegamos a apreciarlas. Por supuesto, es confortable saber que, algún día cuando muera, voy a estar con él en el cielo, no porque yo sea buena, sino porque él fue lo suficientemente bueno para enviar a su hijo Jesús, cuya muerte y resurrección lo hizo posible.

Lucha

El siguiente mes, en una materia titulada: ¿Cuál es tu mirada del mundo y por qué?, Petra escribió las siguientes asombrosas palabras:

Estaba sentada en un micro, y un pensamiento me vino a la mente, después de todo me di cuenta de que lo que yo creía con certeza, podía ser una manera bonita y fácil de vivir. Me di cuenta de que esto es lo que se llama ser engañados, tener un corazón cegado, sin conocimiento de la realidad verdadera. Este fue un momento profundo de mi vida, y desde ese momento me pregunto a mí misma, cuál es el camino que debo tomar.

A decir verdad, estoy asustada y no me siento segura fuera de mi burbuja, que utilizaba para esconderme. Sigo pensando acerca del Dios del cristianismo, acerca de la Biblia y acerca de todas las cosas que aprendí sobre el cristianismo. Estoy

perdiendo la habilidad de argumentar en contra de él y estoy tratando de imaginar lo que será mi vida a partir de ahora.

Yo sé que si permito que esto avance, voy a tener que enfrentarme a dos posibles elecciones: si yo acepto al Dios del cristianismo, mi vida va a ser sacudida y cambiada. Pero no sé si puedo hacerlo. Pienso en Dios y trato de no pensar en Dios. Me siento a la defensiva y confundida. Hay dos Petras dentro de mí luchando entre sí y sé que debo encontrar respuesta a esto.

Cuando volví a Praga en Junio, para juntar las cosas y retornar definitivamente a EEUU, tuve varios encuentros y conversaciones evangelísticas con Petra. Ella vino a la graduación de secundaria de mi hija; la primera vez que ella concurría a algo semejante a un culto de iglesia. Ella estaba conmovida y atemorizada. Me dijo, con total franqueza que no podía cantar el himno: “Estoy bien con mi alma”, porque éste no reflejaba su estado espiritual en ese momento.

Búsqueda

Luego comenzamos una serie de intercambios de mails con Petra. En una oportunidad ella preguntó: ¿Cómo los seres humanos logran o consiguen ser salvos? Ivana, su jefa, le había estado preguntando acerca de la vida sexual fuera del matrimonio, entonces yo le expliqué a ella lo que la Biblia decía acerca de eso. Por la manera en que lo hizo, yo reconocí algunas de las preguntas que ella se estaba haciendo.

Yo enseñé en la universidad en Enero de 1998, y hablamos en reiteradas oportunidades. Petra tomó un curso con un colega, que también la desafió a pensar. Para su sorpresa y consternación, se encontró a sí misma aceptando y defendiendo la mirada del cristianismo en relación al mundo. En Febrero Petra nos dijo: Comencé a leer Lucas con la ayuda de la Biblia de estudio que me regalaron para mi cumpleaños. Cuando la leo, siento que la quiero leer toda, y si es posible de un tirón, y a su vez, me siento llena de paz. Quiero descubrir más acerca de Dios y Jesucristo. No quiero ir a la iglesia, todavía. Pero siento que estoy cambiando. Puede que sea de manera lenta, pero está sucediendo.

Ella agregó: Que fácil es crecer en una familia cristiana y estar expuesto a la fe desde la niñez, en contraposición a otra gente que tiene que observar la fe cristiana por ellos mismos, en medio de una sociedad postmoderna.

Ella también animó nuestro ministerio declarando: Cuando yo digo que siento que eres mi padre espiritual, estoy diciendo que me enseñaste cosas que necesitaba saber para comenzar a pensar acerca de otras cosas. (Sé que vas a hablar acerca del padre verdadero en tu próxima nota).

En Marzo ella anunció: Es un gran día aquí en Praga hoy. Hay un clima maravilloso y estoy de un humor especial. Decidí que cada cosa que haga hoy va a celebrar a Jesucristo. (¿No

es divertido?). Entonces, en mi camino al trabajo, le di dinero a un mendigo en el metro, algo que nunca había hecho, y le sonreí a todos (cosa que no había hecho nunca antes, aún sabiendo lo hermoso que era).

No obstante en Mayo, recibí esta dura evaluación que Petra había hecho de sí misma, reprochándose su estado espiritual: Cuando me preguntaste si pensé acerca de mi progreso espiritual, yo no lo hice. No es que me haya olvidado o que no me importe. Algo se estaba perdiendo. Ella agregó: Yo pensé que tenía una relación profunda con él, pero todavía no parece ser suficiente. Entonces me siento culpable cuando pienso en eso. En Junio le mandé a ella una copia de sus reveladores comentarios acerca de su mirada del mundo del año anterior. Luego abiertamente describió su inercia espiritual, de esta manera:

Nada cambió para mejor, pero tampoco para peor. No me estoy olvidando de Dios, y por favor no te preocupes por eso; ¿cómo me podría olvidar de Dios? No te podría explicar lo que siento, y lo que pienso acerca de la etapa en la que estoy. Pienso en Dios y oro. Es parte de mi vida diaria. Estoy realmente agradecida por lo que tengo, lo que he obtenido, y creo que estoy siendo humilde. Soy consciente de que Él está presente en mi vida. Lo puedo sentir todos los días. No leo la Biblia y no voy a la iglesia. No estoy pensando en tomar decisiones. Pienso que no voy a ser la persona más feliz, sé que no es todo y sé que esto no es el final, pero es lo suficientemente bueno para mí ahora. Todavía no me muevo hacia ningún lado, y eso no me asusta.

Cuando no leo tus preguntas, pienso que puedo vivir de este modo el resto de mi vida. Sin embargo, recuerdo tus preguntas, cuando leo tus cartas... No puedo escribir más. Tengo que pensar acerca de lo que he escrito... ¿Ves? Nuevamente me hacés pensar. Algunas veces no es placentero, pero estoy contenta de que puedo contar con vos en esto. Nunca me vas a dar “mi propia paz”. (Tengo la esperanza de que entiendas esto de manera positiva).

Discernimiento

En Julio nos alegramos de recibir este mail lleno de entusiasmo desde Inglaterra, donde Petra estaba de visita. En la catedral St. Paul ella observó la firma debajo de la pintura: La luz del mundo, donde leyó: “Yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz y abre la puerta, yo entraré a él y cenaré con él, y él conmigo”. En un flash, ella se dio cuenta de qué hacer.

Me mantuve leyendo una vez, y otra vez, y otra vez, y me sentí estremecida. Me di cuenta de que había una respuesta al problema en esa sola oración; que esa era la voz de Dios que me hablaba a mí en ese escrito. No sólo escuché su voz, también le abrí la puerta a Él, eso es lo que tenía que hacer. No lo supe antes, pero me sentí como si se lo hubiera estado diciendo a Él. Sentí como si Dios quisiera darme la

respuesta a mis preguntas. Salí de allí, pensando positivamente que esto era el mundo para mí. Pensé en eso y oré. Sentí esto como una experiencia increíble, tanto que me cuesta hablar de ella. Mantengo esta experiencia dentro de mí. Pero quería que lo sepa.

Petra finalmente abrazó a Cristo en la primavera del dos mil. Incluso comenzó a trabajar para nuestro equipo y se convirtió en la primera en participar de nuestro nuevo programa de estudios cristianos en la universidad. Ella describe con mucho entusiasmo su transformación de esta manera:

Yo hice mi primera oración anoche en nuestro estudio bíblico, y agradezco a Dios por revelármeme a mí. Siento que soy amada grandemente por Él. También oro para que él me dé sabiduría para ver qué pasos debo seguir, en términos de mi relación con mi novio y mis futuros estudios. Siento hoy que Dios está siendo amoroso, un gran dador y lleno de gracia para conmigo. Estoy agradecida de ser capaz de sentir y entender la presencia de Dios en mi vida, a través de todos ustedes. Quiero darlo a conocer a los demás y servirlo, y entiendo que eso es lo que ustedes me están ayudando a hacer. Oro para que el equipo ayude a mucha otra gente a abrirle la puerta a Dios, y voy a tratar de hacer lo mejor para ayudar en esa tarea.

Petra concurre a nuestra conferencia de misiones ese verano en EEUU. Ella finalmente estuvo lista para cantar con gozo: Estoy bien con mi alma, y comentó más tarde: Cuando fui a la primera reunión del evento, durante la cual alabamos y adoramos a Dios, me llevó dos minutos darme cuenta de que “estaba en mi casa y con mi gente”.

Crecimiento y desafío

Petra continuó con sus estudios universitarios y concurre a varios estudios bíblicos. Visitó iglesias, pero no se convirtió en miembro de ninguna en particular.

Mi esposa, ahora cuatro años después del diagnóstico inicial de cáncer, sufrió una recaída y tuvimos que volver a EEUU, para un nuevo tratamiento. En el medio del dolor, Petra nos consolaba a nosotros cuando nos escribió:

Es difícil decir algo que pueda ayudarlos pero quiero que sepan que todos los amamos y siempre trataremos de ayudarlos y sostenerlos. Oro para que Dios los ayude a ambos. Él los ama y está con ustedes todo el tiempo, aún en situaciones difíciles. Ustedes dos son mis mejores amigos. Yo sé, vos me lo enseñaste, que Dios cuidará de ambos. Él quiere lo mejor para ustedes. Ustedes son sus hijos.

Lecciones

La odisea de Petra es al mismo tiempo única y universal. Única porque es muy personal y honesta. Universal porque su historia refleja la intensa lucha de la gente en una rápida y caótica transición del socialismo al capitalismo y del modernismo al postmodernismo. El

viaje espiritual de Petra, nos provee una ventana dentro de la psiquis y la mirada del mundo de mucha gente joven de Europa Central y del Este. A su vez, constituye para nosotros una estrategia de misión a la universidad, a la clase, al mundo de las ideas y a los futuros líderes de la región.

Petra adquirió un contexto en el cual entender cuestiones del cristianismo y sus símbolos. Ella es una dentro del círculo de estudiantes que tomaron de cuatro a seis cursos de profesores cristianos. En medio del contexto secular de República Checa, donde los métodos tradicionales de misiones son frecuentemente discontinuados o poco efectivos, profesores cristianos cuyo comportamiento personal y público es consistente con sus creencias fundamentadas, pueden lograr ser oídos en una clase de universidad.

En el plano personal, mi esposa y yo redescubrimos que el sufrimiento se convierte en un poderoso mensaje misionero lógico. Por el sacrificio que nosotros y nuestros compañeros hicimos, hemos demostrado nuestro compromiso y amor a nuestros estudiantes, pero más importante que eso, mostramos a Cristo.

Esto fue claro para nosotros cuatro años atrás, en el momento en que un estudiante nos dijo cuando mi esposa fue diagnosticada de cáncer por primera vez: “Quizás estén sufriendo ahora. Viviendo de acuerdo a tu mirada del mundo, vos y tu esposa van a salir airoso de esta situación. De esta forma vos nos guiáis de tal manera de mostrarnos cómo la mirada acerca del mundo realmente se vive en la vida, lo cual es muy importante y útil para nosotros los estudiantes”.

**This article(s) originally appeared in the April, 2002 issue of EMQ. Reprinted with permission.
Not to be redistributed or copied.**